

sofisma, juntas á las persecuciones mas violentas, no llegarán nunca á corromper; ni teme, en fin, ser abolido por su inobservancia, á menos que la misma sociedad no cese de ecsistir, puesto que el sistema social católico está fundado sobre la naturaleza del hombre y de las cosas. Por eso el cristianismo católico se proclama tan durable como los siglos, y esta perpetuidad es un dogma de su fé. *Sesta parte del problema.*

¿Quiere saberse ahora sobre qué reposa este sistema?

El cristianismo católico le da como revelado de Dios. En esto se parece á las otras religiones que atribuyen tambien á la Divinidad el sistema que ellas establecen. Pero por lo que respecta al cristianismo católico, esta afirmacion está apoyada en pruebas demostrativas, y tan perentorias que, para no admitirlas, seria necesario abjurar la razon. *He ahí resuelta tambien la sétima parte del problema.*

Facil es ahora apreciar la influencia del cristianismo católico sobre la sociedad. Esta influencia está fundada en todo lo que obra poderosamente sobre el hombre: la verdad, la justicia, el orden, la dicha.

Pasemos al cristianismo separado.

§. II.

*Influencia de las falsas religiones en la sociedad.*

Por cristianismo separado entendemos todas las comuniones cristianas que, reconociendo á Jesu-cristo por cabeza, difieren del catolicismo en la

doctrina. Tales son, para no hablar mas que de lo ecsistente en nuestros dias, varias sectas antiguas que subsisten aún en el Oriente; tales son el cisma griego y la Iglesia de Rusia; tal es, en fin, el protestantismo, cualesquiera que sean el nombre y los colores de sus fracciones.

Estas comuniones religiosas no tuvieron siempre una ecsistencia aparte. Incorporadas en otro tiempo al catolicismo, profesaban una misma fé, practicaban su culto, respetaban su moral, reposaban sobre su constitucion. Formando entonces con él un todo único y homogéneo, vivian de la vida del catolicismo, eran parte de este mismo.

Pero un dia un miembro rebelde enarboló la bandera de la independenciam; otros le siguieron. Para colorear su defeccion se proclamaron *los amigos del progreso y de las luces*. En el ardor que les animaba emprendieron reformarlo todo, mutilaron el antiguo símbolo de la fé, ó le dieron interpretaciones desconocidas hasta entonces. Desnaturalizando así la creencia universal, se separaron del catolicismo en la fé. La Iglesia procuró en vano hacerles volver á su seno; ellos se obstinaron en el error. Para contener el curso del mal por un golpe de su autoridad, la Iglesia les separó oficialmente de su comunión y les arrojó de su seno.

Esta doble separacion, primeramente voluntaria, despues forzada, es un carácter comun á las sectas heréticas; y por esta causa las comprendemos todas en este discurso bajo la denominacion genérica de *cristianismo separado*.

los paganos mas ó menos poder para alejarles del mal y escitarles al bien.

Pero ¡cuán pobre es su socorro! Así ¿qué es la civilización pagana? ¿Qué triste espectáculo no ofrecieron en todos tiempos, bajo el imperio del politeísmo, el hombre moral y la sociedad?

Recapitulemos: las falsas religiones, aunque son un elemento esencial del estado social *en los lugares en donde no es conocida la Religión verdadera*, son sin embargo impotentes para conducirle á su perfeccion.

El cristianismo separado, por haber desechado algunas de las revelaciones divinas, y por haber admitido tantas doctrinas erróneas, impide su desarrollo, y deposita en su seno un gérmen de destruccion. Bajo su imperio la sociedad es cual el hombre en la edad de la fuerza, pero mutilado de alguno de sus miembros y roído por un cáncer interior que concluye por darle la muerte.

El mahometismo con sus fábulas, con sus deleites debilitantes y con su fanatismo, arroja á la sociedad en un sueño letárgico del que ella sale de tiempo en tiempo, pero agitada de movimientos convulsivos, ó en un estado de locura furiosa. La sociedad bajo el mahometismo es como el hombre que se encuentra medio paralizado en todas sus facultades.

El paganismo, con sus tinieblas y con sus supersticiones vergonzosas, favorece en la sociedad el abatimiento del sentido moral, el olvido de la dignidad nativa y el embrutecimiento. Bajo una religion

semejante, la sociedad es como el hombre colocado en el estado de idiotismo ó en una infancia estúpida: deduzcamos, pues, esta consecuencia:

*Solo el cristianismo católico puede resolver el problema social en toda su estension.*

Pero ¿es en efecto cosa cierta que la sabiduría humana sea incapaz de resolverle?

Sí, verdad es que la razon sola es incapaz de resolverle; porque sin ninguna revelacion, la razon es muy poco lo que sabe con certeza sobre Dios, sobre el hombre, sobre el porvenir, sobre lo justo y lo injusto, sobre el vicio y la virtud. La razon sin la ayuda de la revelacion apenas podria establecer sólidamente verdad alguna moral. Sus pensamientos mismos sobre la ecsistencia de Dios son tímidos, y muchísimas veces contradictorios.

La razon, sin el auxilio de la revelacion, no seria capaz de establecer sólidamente las verdades morales, porque sin la intervencion divina no tiene poder para crear constituciones y leyes, para imponer deberes y ligar las conciencias: la razon no podria dar á sus leyes otra sancion que la del interés personal y las penas afflictivas.

La razon es incapaz, porque sin la revelacion no tiene destinos sobrenaturales que proponer á los hombres; y por esta misma consideracion, para establecer algun orden en la sociedad, ella estaria obligada á volver á las fábulas y á las supersticiones del paganismo, ó á someter los hombres, como viles animales, al imperio de la fuerza brutal.

La razon es incapaz, porque si aprovechándose de las luces y de los medios civilizadores del catolicismo, y apropiándoseles, quisiese aplicarles, sucederia de dos cosas una: ó la razon se apoyaria para hacerlos valer sobre la autoridad de la revelacion, y entonces volveria á la Religion, ó la razon se apoyaria solamente sobre sí misma para acreditarlos, y entonces, reducida á sus propias fuerzas, y no teniendo en su favor la autoridad divina, se veria forzada á combatir con armas iguales contra los que desechasen sus ideas: en esta suposicion solo serian posibles una guerra eterna, la esclavitud, la anarquía.

La razon, en fin, es incapaz de establecer sólidamente las verdades morales, porque no lo ha podido en ningun tiempo, no obstante todas sus tentativas. Jamas el racionalismo ha creado una sociedad. La Religion es la cuna de todas las sociedades.

Veamos ahora cuáles son los deberes del civismo relativamente á la Religion.

### §. III.

#### *Deberes del civismo respecto á la Religion.*

Los deberes del civismo relativamente á la Religion se reasumen en estas palabras: respeto, sumision, defensa.

*Primer deber.* El civismo obliga á los ciudada-

nos católicos á respetar la Religion en sus dogmas, en su moral, en su culto, en su constitucion, en todo lo que pertenece á su policia exterior. Hablar con desprecio de la Religion, manifestarse simplemente indiferente hácia ella, es obrar contra los deberes de un buen ciudadano. Se perjudica á la sociedad cuando no se muestra simpatía por lo que la sostiene; y tanto mas grande es el mal que se la hace, cuanto que esta conducta puede producir en los ánimos las mas desastrosas impresiones.

Pero se dirá: "Si yo no respeto la Religion en mi conciencia, si no la creo necesaria ni aun útil á la sociedad, ¿será necesario para ser buen ciudadano que yo finja respetarla? Entonces el civismo mandará la hipocresía."

El civismo no manda de ninguna manera la hipocresía. Imponiéndose el deber de respetar la Religion, el civismo quiere que vuestras manifestaciones estén de acuerdo con vuestros sentimientos, y sean la verdadera expresion de estos. Ademas, ¿podria la sociedad contar con la adhesion de un ciudadano cuyo respeto por la Religion no estuviese mas que en las palabras, y se desmintiera por acciones contrarias á sus sentimientos?

¿No estais convencido de la necesidad de la Religion para el bien de la sociedad? Pero esta conviccion está á vuestros alcances. La luz os rodea; no cerreis los ojos para no verla. Vuestro deber como ciudadano, como hombre público sobre todo, es de averiguar cuáles son las bases del orden so-

Como el cristianismo separado ha salido del catolicismo y retenido algunas de las verdades reveladas, es muy natural que resuelva útilmente algunas partes del problema social. Mas incapaz de resolver todos los puntos de este mismo problema, no puede conducir la sociedad á la perfeccion; los errores peculiares de cada secta, y mas aún un vicio general que las mina á todas, serán siempre para la sociedad en donde dominan una causa de decadencia, un principio de muerte.

Por ejemplo: hay sectas heréticas que niegan la necesidad de las buenas obras para la salud. Por consiguiente, la conciencia no tiene nada que decir al hombre sobre la bondad ó malicia radical de sus acciones; su moralidad no es una cosa considerada esencial, sino una cosa relativa á las circunstancias. Luego el porvenir no tiene esperanzas capaces de hacer practicar la virtud, ni terrores bastante poderosos para inspirar el ódio del vicio.

¡Consecuencias funestas, que quitan á las leyes la mas noble y la mas fuerte de las sanciones, la sancion moral y sobrenatural, la sancion de la conciencia!

Hay sectas que sostienen que el hombre está predestinado por Dios de una manera absoluta á la condenacion ó á las recompensas eternas.

De este error se sigue que el hombre no es libre. Su libertad es una palabra, no una realidad. Mas ¿cómo calificar en este caso las penas legales, y las sentencias de los tribunales que las aplican? ¿Serian

otra cosa estas sentencias mas que una odiosa arbitrariedad, mas que unas escandalosas injusticias? ¿Son estas doctrinas sociales?

Que la lógica haga la misma prueba con todos los errores del cristianismo separado, y se verá que encierran en sus entrañas un germen deletéreo del orden social, y que destruyen uno ó mas elementos esenciales.

Pero ademas hay en el cristianismo separado un vicio radical, incurable, que será siempre fatal á la sociedad. Este vicio consiste en que el foco vital no está en él; su vida no es mas que una derivacion, y una derivacion caduca. Cada dia, cada acontecimiento puede hacer recibir golpes mas ó menos mortales á sus principios, aun á los mismos que él ha recibido del catolicismo.

En efecto, que se eleve una controversia sobre este asunto; que los hijos, á ejemplo de sus padres, emprendan tambien reformar una doctrina que ya no les satisfaga, ¿con qué armas les combatirá el cristianismo separado? ¿Con las armas de la razon? Pero la agresion razona tan lógicamente como la defensa. ¿Con las armas de la fuerza? Pero la fuerza destituida del derecho no es mas que una violencia brutal. ¿Con las armas de la autoridad? Pero la autoridad humana no tiene nada que ver en estas materias, y la autoridad divina no pertenece al cristianismo separado desde que se separó del catolicismo. El edificio doctrinal que aquel ha construido, será, pues, derribado; y cuanto mas

se instruyan y corrompan los espíritus, tanto mas inevitable y completa será su ruina. ¿Qué viene á ser entonces su sistema social? ¿No es como necesario que este caiga con las sectas en que está fundado?

Y si se consultan los hechos, ¿qué es lo que resulta? ¿Qué es lo que se ve? No citemos mas que un ejemplo. ¿Dónde está en nuestros dias el protestantismo primitivo? ¿Y en qué estado moral aparece la sociedad que reposaba en él? Preguntádselo á la Suiza, á la Alemania, á la Inglaterra. El comunismo, el róngismo, el radicalismo, os responderán. Si en el Norte el cristianismo separado es menos vacilante, ¿no será acaso porque allí, mejor que en cualquier otro punto, sabe conservar sus dos apoyos naturales, la ignorancia y el despotismo?

Así, el poder de esta Religion con respecto á la dicha de la sociedad se encierra en estrechos límites. Y puede decirse que, si el catolicismo dejase de arrojar, aunque de lejos, la luz de la verdad sobre los estados que la profesan, y de sostenerlos por el antagonismo de su vecindad, bien pronto la Religion, el órden moral, el órden social, se abismarian en aquellos pueblos en un caos tenebroso.

¿Qué diremos del mahometismo, y cuál puede ser su influencia sobre el estado social?

El mahometismo adora un sólo Dios, es verdad; admite la inmortalidad del alma, las recompensas y las penas futuras; pero en cuanto á todo lo demas, el corán (mezcla confusa del judaismo, del

cristianismo, de ideas heréticas y paganas y de una multitud de sueños absurdos) apenas presenta algunas verdades morales. En esta religion, que no es ni el cristianismo, ni el paganismo, sino una doble mezcla, lo bueno es muy poco y lo malo ocupa un lugar estenso. El mahometismo no puede formar mas que una sociedad tan defectuosa como él.

¿Qué puede en efecto esperar el estado social de una religion que cree en el fatalismo; que reduce la mitad preciosa del género humano, la muger, á una especie de esclavitud; que permite la poligamia; que erige en principio la destruccion de los principios que le son opuestos; que, poniendo la suprema dicha en los deleites sensuales, no promete para el porvenir á sus sectarios mas que recompensas carnales? Una esperiencia de doce siglos lo ha hecho conocer suficientemente.

El paganismo es todavía inferior al mahometismo. Con ideas inferiores al paganismo ya no puede formarse una religion; ya no hay mas que sistemas filosóficos, ó el ateismo.

Sin embargo, y á pesar de estas monstruosidades, el paganismo puede aún tener alguna influencia sobre la sociedad. De él era del que hablaban Ciceron y Plutarco cuando sostenian la necesidad de la Religion en el estado social. Sus teogonías, sus mitos, sus sacrificios, sus doctrinas, encierran algunos elementos de órden, de justicia, de subordinacion, de mútua benevolencia. El porvenir que él reserva al vicio y á la virtud, puede tener sobre